

## Discurso de aceptación

20 de junio de 2023

### **Peter Singer**, galardonado en la categoría de *Humanidades y Ciencias Sociales (XV edición)*

Me complace recibir el Premio Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento en Humanidades. Agradezco a la Fundación y a todos los responsables de este premio su apoyo a las humanidades.

Es especialmente oportuno que comparta este premio con Steven Pinker. Aunque no estamos de acuerdo en todo, compartimos algunas creencias sumamente importantes. En primer lugar, que buscar pruebas y emplear nuestra facultad de raciocinio es la única manera fiable de adquirir conocimientos y avanzar hacia un mundo mejor. En segundo lugar, nos oponemos al estrechamiento del debate en la opinión pública que ha conseguido negar la palabra a algunos pensadores de opiniones controvertidas. Lamentablemente, en ciertas universidades la dirección se ha plegado a campañas de desinformación, imponiendo sanciones, suspendiendo de empleo y sueldo e incluso, en algunos casos, despidiendo a su propio personal académico. Por esta razón, junto con Francesca Minerva y Jeff McMahan, he cofundado *Journal of Controversial Ideas* [Revista de Ideas Polémicas], una revista académica revisada por pares que permite a los autores publicar bajo seudónimo, si así lo desean, y que no se negará a publicar artículos solo por ser controvertidos.

Cuando en 1975 se publicó por primera vez mi libro *Liberación animal*, fue recibido con hostilidad y hasta con burla. De ahí que sea tan gratificante el fallo de la Fundación BBVA, donde se reconoce que mi obra sobre los animales aporta una base para extender la ética a los animales.

Creo que, al igual que ahora rechazamos el patente racismo de los europeos durante la época de la esclavitud y el sexismo manifiesto de los hombres hacia las mujeres hasta tiempos muy recientes, también deberíamos rechazar la

ideología del especismo, que nos permite explotar sin piedad a los animales no humanos. Es necesario admitir que el especismo es una ideología que sirve a lo que consideramos nuestros intereses, pero a un coste enorme para los cientos de miles de millones de animales a los que explotamos.

Los animales no fueron puestos aquí en la Tierra para que los utilicemos, y no hay ninguna razón para que todos los humanos tengan derechos —por ejemplo, el derecho a no ser torturados—, pero a los animales se les niegan.

El único principio ético defendible que debe regir nuestras relaciones con otros seres sensibles es el de respetar la igual consideración que merecen todos los intereses de la misma índole. El dolor es dolor, independientemente de cuál sea la especie que lo experimente, y no está justificado ignorarlo ni restarle importancia por no ser el que sufre un miembro de nuestra especie.

En el fallo del premio también se afirma que mi trabajo ha tenido “notables consecuencias para la legislación internacional sobre el bienestar animal y el progreso moral”. En *Animal Liberation Now*, que se publica este mes, he repasado los avances conseguidos para los animales en los últimos cincuenta años. Hoy día, en la Unión Europea —España incluida, por supuesto— es ilegal hacinar a las gallinas en jaulas de alambre vacías en las que no puedan desplegar las alas. De igual manera, ya no se puede alojar a las terneras ni a los cerdos en establos individuales tan estrechos que no puedan siquiera darse la vuelta.

Es un progreso, pero todas las formas industriales de producción animal que confinan a los animales en un espacio interior durante toda su vida y rompen sus vínculos familiares les impiden vivir como es debido. Lamentablemente, la ganadería industrial sigue creciendo en algunos países, y especialmente en China, con consecuencias catastróficas para los animales, el clima y el medio ambiente en general. Sigue quedando mucho trabajo por hacer para proteger a los animales; espero que Europa continúe avanzando en su protección y sienta un ejemplo que sigan otros países.

Para concluir, me gustaría volver a las humanidades, y en particular a la rama de las humanidades en la que yo trabajo, es decir, la filosofía. La filosofía es una disciplina extraordinaria. Todos sabemos que enseña a la gente a pensar con mayor claridad, y que esta es una aptitud aplicable en muchas áreas de la vida.

Pero la filosofía, o más específicamente la ética, puede hacer mucho más que eso. A lo largo de los años he recibido centenares de correos electrónicos en los que la gente me dice que mi obra ha transformado su vida. Algunos han cambiado de planes profesionales para hacer más por ayudar a quienes viven en la extrema pobreza. Otros han cambiado su alimentación y han dejado de comer carne o cualquier producto animal. Uno o dos han llegado incluso a donar un riñón a un completo desconocido. ¿Hay alguna otra área de estudio que pueda ejercer efectos tan profundos en la vida de quienes participan en ella?